

única transcripción para tres idiomas que difieren en pronunciación (entre otras cosas): por un lado el persa y el urdu y por el otro el árabe. Suponemos que se quiso presentar la transcripción del idioma de origen, el árabe (tal vez, parcialmente, en vista de que no faltan hablantes que lo toman como modelo en pronunciación de las palabras oriundas de la lengua de la Escritura). Sin embargo, la tercera palabra está transcrita *Sa'at*, con *-t* de estado constructo y sin indicarse que la vocal de la primera sílaba es larga. (De paso, no se sabe por qué cuatro de las diez, aparte de la inicial, empiezan con mayúscula.) Es dudoso que el turco *fikeret* y el swahili *fikira* provengan directamente de *fiker* («pensamiento», «idea»): es más verosímil que se remonten al árabe *fikra* (nombre de unidad del sustantivo verbal anterior). ¿Por qué el turco *sabah* se hace derivar de *subh* («aurora», «mañana») y no del parónimo y (parcial) sinónimo *sabah* («mañana»)? Al parecer, nada impedía este paso más obvio; específicamente, ni la armonía vocálica ni las reglas de acentuación del turco. El que se requiera una vocal compensatoria (“epentética”), en cambio, daría verosimilitud a la primera hipótesis, ha de reconocerse; pero esa vocal no tenía por qué ser /a/³. Análogamente, en la página 53 (dentro de un párrafo titulado “*Arabic «cultural» words in Hindi*”, donde se establecen ecuaciones entre el término hindi y su correspondiente árabe) aparece: “*najumi* (astrologer) = árabe, *Najjam*”. Aunque *najjam* (*naýýam*) es una de las palabras árabes que designan al astrólogo (o al astrónomo), se esperaría que *najumi* procediera de *nujum* (*nuýum*), que, por lo demás, se recoge en la lista de préstamos en hindi (pp. 54-57), a cada uno de los cuales siguen el árabe y el correspondiente malayo: “*Najun* (astrology)/*Nujum*/*Nujum*”⁴.

RUBÉN CHUAQUI [7, 988]

Lila Abu-Lughod, *Veiled Sentiments. Honor and Poetry in a Bedouin Society*, Berkeley, University of California Press, 1988, XIX + 317 pp., ilus., map., (Anthropology/Middle Eastern Studies/Women's Studies).

El libro de la antropóloga Lila Abu-Lughod da cuenta de su estadía

⁴ V. *The Student's Romanised Practical Dictionary Hindustání-English and English-Hindustání*, Allahabad, Ram Narain Lal, 1952: “*Nujúm, n* (*Plur. of Najam*).

(desde octubre de 1978 hasta mayo de 1980) entre los miembros de una familia beduina del desierto occidental egipcio en la frontera con Libia perteneciente a los grupos de tribus beduinas conocidas colectivamente como Awlad 'Ali. La autora no estudia tan sólo el honor y la poesía de los beduinos, sino que presenta un fresco muy interesante de la vida social e incluso íntima de los distintos miembros del grupo, que se autodescriben como "aquellos que comen de un mismo plato" (p. 6).

La entrada de la investigadora al grupo fue un proceso ya peculiar de por sí, que pone de relieve la necesidad de una figura masculina como el lazo imprescindible para que la antropóloga árabe fuera aceptada en el seno de la comunidad beduina. A partir de ese momento, la autora comienza a describir lo que vio insertando sus reflexiones sobre lo vivido en el grupo e introduciendo a veces historias y anécdotas vistas o escuchadas, que contribuyen a hacernos más clara la visión de la vida al interior de la comunidad objeto de estudio.

A lo largo de ocho capítulos y un apéndice, además de mostrar algunos rasgos de la organización económica y social del mundo beduino y la manera como éste se integra al Egipto contemporáneo, la autora habla de dos grandes temas: a) los rasgos del "honor beduino" y cómo éste se manifiesta en la vida del grupo y b) las características de la poesía de los habitantes del desierto, reflejo claro de su entorno sociocultural y de sus vivencias personales.

Aquí resalta el agudo contraste entre la "moralidad" beduina y la "occidental", donde se incluye la de los mismos egipcios no beduinos. Esto incluso se sustenta en leyendas populares aparentemente muy antiguas (*cfr.* p. 45) que hacen referencia a la pobre opinión que tienen los beduinos de "los egipcios" que "no son verdaderos árabes", como sí lo son ellos (p. 44). Los no-beduinos son tan sólo "la gente del valle del Nilo". El sentido de identidad beduino se delinea precisamente en oposición a los *fluhs* (campesinos), *mas-riyyin* (egipcios, cairotas) y *nasara* (cristianos). Su integración al mundo moderno se ha visto obstaculizada por situaciones similares, que reflejan su especificidad como grupo aparte en contra de otros.

Stars. —*i*, an astronomer; an astrologer." Sabido es que el persa ha sido el intermediario de la mayoría de los arabismos en idiomas indios. Ver. F. J. Steingass, *A Comprehensive Persian-English Dictionary*, Librairie du Liban, Beirut, 1944: bajo *najm* como plural de *najm*, "ahli nujum, An astronomer, astrologer; —*ilmi nujum*, Astronomy, astrology;" *infra*, en entrada aparte, "*nujumi*, Astronomical; an astronomer, an astrologer".

El “honor beduino” continúa expresándose, al igual que en las etapas preislámicas, en rasgos de conducta social como la generosidad (p. 46) y la protección al débil y, sobre todo, el *asl* (ancestros, orígenes, nobleza) que permite la definición del carácter propio de los *badu* y de los rasgos que les son máspreciados. Entre éstos se encuentra el control de los impulsos: el hombre que no es capaz de controlar sus apetitos sexuales, por ejemplo, recibe la burla del grupo, que lo califica de estúpido (*habal*) o de asno (*hmar*). El *'agl* es un aspecto de la madurez del individuo, el cual, desde que nace, inicia la búsqueda de ese autocontrol. Así, el hombre real no debe depender de la mujer en éste ni en ningún otro aspecto, sino por el contrario debe ser capaz de imponerse a sí mismo.

La mujer, por lo demás, es definida por su asociación con la reproducción (menstruación, procreación y sexualidad) (p. 124) y ello se refleja tanto en los rasgos de su conducta como en aspectos tales como su vestido y sus ornamentos: el velo lo llevan las mujeres sexualmente activas, no las jóvenes vírgenes o las mujeres que han pasado la menopausia (p. 161). Desde luego, la mujer debe observar una conducta tímida y recatada, y reprimir sus propios impulsos y apetitos “por respeto [*ihitiram*] a su tribu [linaje], sus esposos y ellas mismas” (p. 157). Tal autocontrol femenino es el *tahashsham*, contrapartida del *'agl*.

Lo anterior no debe tomarse a la ligera: el honor de los individuos y la estabilidad del grupo mismo depende de la adecuada conducta, “honorable”, de sus miembros: “Ya que las mujeres están asociadas con la sexualidad y la sexualidad amenaza la autoridad de aquellos que representan el sistema y sus ideales —hombres mayoritariamente—, las mujeres muestran deferencia al suprimir su propia sexualidad frente a los hombres. Esta forma de deferencia es la modestia sexual.” Por lo demás, la negación de la sexualidad es una manera de afirmar la independencia, el autocontrol y la fortaleza de la sociedad misma. Y el honor y la modestia se unen para preservar el honor del linaje familiar: “una familia tiene honor cuando sus hombres son ‘verdaderos hombres’, al sustentar los ideales de la sociedad beduina, que incluyen el apoyo y la protección para sus dependientes; y las mujeres y dependientes son modestas al respetar a sus protectores, con lo que hacen valer los reclamos de los hombres a las altas posiciones en la jerarquía. Si los hombres fallan, sus mujeres pierden honor, y si las mujeres u otros dependientes fallan, los hombres pierden honor. Luego, todos los miembros son responsables del honor de todos aquellos con quienes se identifican como parientes” (p. 166).

En este contexto, la poesía refleja tanto los sentimientos perso-

nales como los valores del grupo, y desde luego, la ideología del mismo. El *ghinnawa* ("pequeña canción") es el género poético (compuesto de poesías de una sola línea con cerca de quince sílabas) que exterioriza los sentimientos, sobre todo los más personales, de aquel que lo concibió. Asociada a momentos íntimos o sociales, la poesía beduina expresa las vivencias del grupo, y la recopilación que realiza la autora, en su brevedad, es buena muestra de lo anterior. Tal poesía es un reflejo vivo de la ideología del grupo, la cual es una de las bases para mantener el sistema político y social beduino.

Pero la poesía actúa también, y sobre todo, como un mecanismo de escape para aquellos que, débiles en su *'agl* o en su *hashsham*, pueden así exteriorizar sus propios sentimientos más íntimos: "la poesía recuerda a la gente otra vía de ser y fortalece, tanto como refleja, otros campos de la experiencia" (p. 259).

Además del cuidadoso sistema de transcripción empleado y descrito con detalle por la autora —sistema con el que intentó superar los problemas para transcribir el dialecto del grupo sin perder totalmente la relación con la transcripción del árabe clásico— las fotografías que acompañan el texto contribuyen al placer de la lectura, lo mismo que el estilo ameno de la autora, que no está exento de rigor académico y de una fundamentación teórica adecuada de sus hipótesis y explicaciones.

En suma, es esta una obra de interés para el especialista y para el lector en general. La visión del mundo beduino y de los sentimientos del individuo habitante del desierto en contrapartida a la ideología "oficial" del grupo no deja de ser notable. Tal vivencia personal, en cierta forma contraria a los valores tradicionales de la sociedad beduina, es un punto de unión de los habitantes del desierto con los hombres y mujeres de distintas latitudes. En efecto:

Khatarha sirib 'aziz

kef nasha nsil bi...

De los recuerdos agitados del amado

debo desprenderme, estoy inundada por ellos... (p. 226)

JOSÉ CARLOS CASTAÑEDA REYES

Ann Grodzins Gold, *Fruitful Journeys: The Ways of Rajasthan Pilgrims*, Berkeley, University of California Press, 1988, 333 pp.